

órdenes del Subteniente Julián Cuevas, dieron alcance á indios en la costa, matando á 3 y recogiendo 3 caballos ensillados y una pistola.

Mes de Noviembre (1900).

—El Coronel Maafs dice de Cócorit con fecha 5: Por el destacamento de los Hornos tuve anoche noticia de que el Teniente Coronel Olivera tuvo un encuentro con una pequeña partida de indios por el Otancahui el viernes en la mañana, resultando muerto Capitán Vilchis de Guardia Nacional. El enemigo tuvo 2 muertos.

—El Mayor del 4º Batallón Cayetano Romero, Jefe de la 1ª columna expedicionaria, en su expedición por la Pitahaya, Las Palomas, Otancahui, Los Coyotes etc., del día 11 de Octubre próximo pasado al 5 del presente, fué llamado el 26 por el Teniente Coronel Quintero para ocurrir al cerro de los Algodones donde se encontraban los rebeldes. Después de 2 horas de combate, fueron éstos desalojados y dispersados, teniendo la fuerza 2 soldados heridos. —Signió la marcha por el Aguacaliente, Cendradita, Arroyo de los Chinos, Buenavista, Otancahui y Lomanchahui hasta Tórin. En toda la expedición, con excepción del encuentro del día 26, no se encontró enemigo.

—El Teniente Coronel Juan A. Quintero, Jefe de la 3ª columna expedicionaria, dá parte de sus marchas efectuadas del 11 de Octubre al 5 de Noviembre, por Lomanchahui, Los Coyotes, el Alamo, Otancahui, Laguna de San Isidro etc., etc., Bacatete, con la novedad de haber muerto un indio rebelde en el tiroteo en la Laguna de la Mina. El día 26 atacó al enemigo en el cerro de los Algodones, del que lo desalojó después de 2 horas de combate, en el que fueron heridos dos nacionales. —En la Saucedá se tirotearon 6 rebeldes que huyeron dejando 4 tercios de carne.

—El General Luis E. Torres dice de Hermosillo con fecha 9: General Secretario de Guerra.—Hónrome comunicar á Ud. haber ordenado que el día de mañana salgan á expedicionar 4 columnas, llevando provisiones para 6 días. A los Jefes de éstas se han dado las instrucciones correspondientes.—Dichas columnas son las siguientes: Coronel Lauro F. Cejudo con la 1ª columna de reserva, que expedicionará por el Huachari, Guaquesi, Coyotes, Sancuapabampo, rumbo á Buenavista.—Teniente Coronel Juan J. Navarro con la 2ª columna expedicionaria irá por las Labores del Bacójori, Guapari, Los Bules y Tetacombiate.—Teniente Coronel Emilio López con la 3ª columna expedicionaria, marchará rumbo á la Punta de Agua.—Teniente Coronel Manuel D. Gómez, que dejará en el Bacatete la fuerza de la compañía Regional, con el resto de la 3ª columna de reserva, expedicionará por el Puerto de San José, Teopuibampo, Agua Verde, Torocopobampo, Macensadríta, Sahuaral á la Aguacaliente.

—El Coronel Maafs Jefe de la 2ª columna de reserva, con fecha 6 del corriente participa, que habiendo recibido noticia, que una partida de indios rebeldes se había avistado por Lomanchahui, salió una fuerza en su persecución en unión del destacamento de los Hornos. El día 4 se encontró la partida en Otancahui, la que fué perseguida haciéndole un muerto, pero resultando por parte de las tropas la muerte del Capitán 2º de Guardia Nacional Enrique Vilchis.—Otro grupo de cinco indios fué perseguido cerca del cerro de la Mina, muriendo un rebelde.

—El Teniente Coronel Emilio López tuvo el día 13 un encuentro reñido con los rebeldes, que en número de unos 50 lo esperaron en el cerro de la Sandía, como á una legua de Punta de Agua. Les mató un indio, les recogió 15 maletas con carne fresca, y los dispersó completamente. La tropa tuvo 2 heridos de Guardia Nacional y 1 del 20º Batallón.

—En la expedición que hizo el Teniente Coronel Navarro á la Sierra en los

días del 10 al 19, no se encontró ninguna partida de indios ni huella alguna.

—El Teniente Coronel del 17º Batallón Joaquín Olivera, en la expedición que hizo á la Sierra del Zaperoa en los días del 13 al 18, no llegó á encontrar más que huellas de partidas enemigas.

—El Teniente Coronel Manuel D. Gómez, batió el día 22 á una partida de indios cerca del Aguaje de Chunamove, muriendo dos sublevados. Se recogieron: una bandera, una carabina con 40 cartuchos y muchas provisiones que dejaron al dispersarse.

—El Coronel Lauro F. Cejudo, Jefe de la 1ª columna de reserva, en su expedición del 10 al 25 á la Sierra, solo encontró dos huellas de pequeñas partidas de sublevados en la Noria de Meneses y cerca de las Burras.

—El General Luis E. Torres dá parte de Tórin con fecha 24, de que habiendo sabido que en la isla de Santo Domingo situada al Sur de Tórin, se ocultaban algunos rebeldes, envió al Teniente Coronel Anastasio Torres y al Mayor Villa, quienes lograron capturar 3 indios grandes, y 9 entre mujeres y niños.

—El Mayor Loreto Villa salió el 27 á efectuar una batida en los puntos más escondidos de la Sierra.

Mes de Diciembre (1900).

—El Mayor Loreto Villa regresó con fecha 8 de la expedición á que salió el 27 del mes próximo pasado, dando parte que el 7 entre los puntos de la Pitahayita y el Cerrito de San José encontró una gran ranchería en la cual capturó diez de familia y un anciano. El enemigo se dispersó, llevando algunos heridos. La tropa muy fatigada en esa expedición.

—El Teniente del 5º Regimiento Amado Olloqui, que con 11 hombres conducía la correspondencia, fué atacado el día 8 entre Las Arenas y Punta de Agua. Como el enemigo era muy numeroso, se batió en retirada, perdiendo, un cabo muerto, un soldado herido, y dos caballos, uno muerto y otro herido.

—El Coronel Peinado participa de las Arenas con fecha 9, que el día anterior, en el bajío de la Biznaga, en el lugar que se vifurea el camino para Arenas y Bonancita, atacaron los indios rebeldes en número como de 50, al Correo, habiendo tenido tres bajas la escolta de 10 hombres que lo conducía. Dicho Coronel salió en persecución de los rebeldes, y éstos se dispersaron.

—El General Luis E. Torres desde Tórin, y con fecha 15, dice á la Secretaría de Guerra.—El Mayor Loreto Villa, del campamento de Arenas, dícame ayer por esta vía: Tengo la honra de participar á Ud. que ayer á las 6 A. M. salió de este punto el Sr. Coronel Francisco Peinado con una columna compuesta de un Oficial y 27 de tropa del 20º Batallón, 2 Oficiales y 23 de tropa del 5º Regimiento, pié á tierra, y la fuerza de Nacionales que es á mis órdenes; tomando rumbo á la Laguna de la Biznaga, registrando minuciosamente todos los bosques, desde el frente de la entrada de las Higueras hasta la citada laguna.—Al dirigimos rumbo al Carrizo, encontramos una huella como de 40 individuos, que al obscurecer se nos dispersaron y pernoctamos en la Laguna de Palo Blanco.—Esta mañana á las seis emprendimos la marcha rumbo á la Laguna del Burro, y al haber andado como un cuarto de legua, se volvió á encontrar la huella, perdida ayer; esta fué seguida hasta el Aguaje del Huari, adonde llegamos á la una y media de la tarde. Como á las dos y media continuamos la marcha para atacar al enemigo, que con seguridad se hallaba en la subida de la Gloria. Al empezar á subir el cerro, nos encontramos con los rebeldes, que como en número de 100 nos empezaron á hacer un fuego muy nutrido, hiriendo al Sr. Coronel Francisco Peinado, atravesándole el cuadril izquierdo y el estómago, cuya herida parece ser de gravedad. También resultaron heridos

cuatro individuos de tropa del 20º Batallón y uno de mi fuerza.—El enemigo dejó en el campo tres muertos, y al dispersarse se vieron muchas huellas de sus heridos. Antes de levantar el campo, y en vista de la gravedad del Sr. Coronel Peinado, dispuse que el Capitán 1º Maximiliano Remes con la fuerza del 5º Regimiento, condujera á este punto al citado Jefe.—Levantado el campo, me traje á este campamento á los heridos del 20º Batallón y el de mi fuerza, á donde llego en este momento que son las siete de la noche, para el reconocimiento de municiones y saber las consumidas, y suplico á Ud. me sean remitidas las necesarias.—Lo que me honro en comunicar á Ud., lamentando las heridas graves del Sr. Coronel Peinado.—Luis E. Torres.

—El General Luis E. Torres con fecha 15 dirige el siguiente telegrama:—“General Secretario de Guerra.—Hónrome participar á Ud. que ayer marcharon rumbo al Aguacaliente 130 hombres del 17º Batallón y 40 Nacionales á las órdenes del Teniente Coronel Juan A. Quintero; y hoy lo hizo para el mismo punto el Coronel Refugio Velazco con 150 hombres del 19º Batallón, formándose con dichas fuerzas 2 columnas expedicionarias para perseguir á las partidas de indios que merodean por el Valle de Aguacaliente y la Sierra del Bacatete.

—El Mayor Cayetano Romero, en la expedición que hizo del 11 al 15 por la falda de la Sierra y por ésta, no encontró ninguna partida de indios rebeldes.

—El General Luis E. Torres, de Tórin, y con fecha 16, dice:—Hónrome participar á Ud. que mañana marchó á la Misa y otros puntos del Valle de Guaymas, con objeto de atender á la persecución de los rebeldes, y el Coronel Agustín García Hernández marcha también mañana al Aguacaliente á tomar el mando de las tropas con las que por aquel punto operaba el de igual empleo Francisco Peinado, que como comuniqué á Ud. en telegrama de ayer, se encuentra herido.

—El General Luis E. Torres, desde la Misa, dice con fecha 19.—Secretario de Guerra.—Hoy salieron unidas las columnas del Teniente Coronel Quintero y del Mayor Villa, para reconocer desde el Reparo hasta cerca de los Pilares por la parte Occidental de la Sierra, para trepar después á la Gloria en busca de los rebeldes. Mañana sale del Bacatete por el Huichori, Mazocoba y Mazampo, también á la Gloria, el Teniente Coronel López con la columna de reserva que estaba en Bacatete, y el Coronel Refugio Velazco sale mañana de las Arenas al punto de la Gloria. Todos van en combinación, tratando de encerrar á los rebeldes, ó á lo menos obligarlos á batirse.

—En la exploración que hizo el Capitán 1º del 17º Batallón José María Echeveste á los bosques de Terocoba y Bacójori, y en los de Yorijoa, encontró en este último la huella de 2 indios, logrando alcanzarlos, quedando 1 muerto.

—El General Luis E. Torres, transcribe de Hermosillo con fecha 26, el parte del Coronel Agustín García Hernández, que dice de las Arenas el día 24:—Hónrome comunicar á Ud. que hoy á las 3 y 15 P. M., se incorporó el Teniente Coronel Quintero con la 2ª columna de su mando, dándome parte que ayer á las 7. 30 A. M. batió á los indios en Agua Alta; después de 3 horas de combate, se dispersaron, dejando en el campo 7 muertos, y por su parte tuvo 6 heridos, 3 leves y 3 de gravedad, todos del 17º Batallón. Como estaba cerca de los Pilares, se retiró á aquel campamento. Los indios pasaban de 100, y se han reunido en la otra altura que está á espaldas adonde los atacó Quintero, por lo cual saldré mañana con la 1ª columna del Coronel Velazco, la 2ª del Teniente Coronel Quintero, la 3ª del Teniente Coronel López, fuerza del Mayor Villa y la del 12º Batallón que tengo en este campamento, á practicar una batida á todos esos cerros. Lo que me honro en participar á Ud., en la inteligencia que salgo para Guaymas para alistar provisiones para las columnas, y mañana en la noche saldré para las Arenas.

—El Teniente Coronel Quintero, participa con fecha 26 que los indios, en número de 60, con familias habían bajado el 23 por el Buare siguiendo la falda

de la Sierra y volvieron á entrar á ella por San Lorenzo. Se ha seguido la huella por el Teniente Coronel López, por mí y por el Coronel Velazco con sus respectivas fuerzas.

—El General Luis E. Torres en telegrama de Guaymas, de fecha 27 dice:—General Secretario de Guerra.—Hoy recibí del Coronel A. García Hernández, desde las Arenas el mensaje que sigue:—Como tuve el honor de comunicar á Ud. en mi mensaje de antier, salí con las columnas escalonadas á practicar una batida á la cordillera de los cerros del Agua Alta.—El Teniente Coronel Quintero, como tenía que recorrer más terreno, y subir por el Poniente, emprendió su marcha á las 3 A. M., habiéndole aumentado su columna con la 1ª compañía de Guardia Nacional.—El Coronel Velazco marchó á las 3.40, subió al Sur, y yo, con la fuerza del Comandante Villa, piquetes del 12º y 20º, y compañía Regional, marché á las 4, subiendo por el Norte; á las 9 todos habíamos coronado las alturas.—El Coronel Velazco encontró huellas como de 30 indios que se retiraron en dispersión luego que sintieron nuestras tropas.—El Teniente Coronel Quintero encontró una pequeña rancharía, que dispersó después de un ligero tiroteo, haciéndoles un muerto y quitándoles un fusil Remington cal. 50.—Yo no encontré más que huellas de una avanzada que cubría el punto, el día que los atacó el Teniente Coronel Quintero; pero por el lugar donde dejamos la impedimenta, salieron corriendo 2 indios y tirotearon á la escolta matando á un Sargento del 12º Batallón.—Después de que fué reconocida toda la cordillera y conviniendo en que no habría enemigo, mandé tocar retirada, pues las columnas se pusieron á la vista, sin comunicarse, por haber barrancos y relices de por medio.—Llegué yo á este campamento á las 4.35 P. M. y el Coronel Velazco á las 8.30 P. M.—El Teniente Coronel Quintero se retiró á los Pilares y hasta hoy á las 4 P. M. se incorporó.—Los indios se han dispersado por distintas direcciones.—Como no se pudo descubrir la huella por donde se han dispersado, por lo muy accidentado del terreno, no se hizo persecución. Además, por el lado donde yo subí, no encontramos agua, y la venimos á tomar á este campamento.—Mañana salen nuevamente las columnas, á practicar otra batida á toda la Sierra en distintas direcciones, y después de esto, las instalaremos por 6 días en los puntos donde fuere más conveniente y establecen los indios sus campamentos, para ver si logramos desterrarlos de esta parte de la Sierra donde tienen más facilidad de proporcionarse elementos de subsistencia.—Hónrome comunicarlo á Ud., añadiendo, que según las superiores instrucciones de ayer, ya muevo más tropas sobre el terreno de operaciones, y yo salgo para las Arenas mañana.

—El General Luis E. Torres, telegrafía de la Misa, el día 28, lo que sigue:—General Secretario de Guerra.—El Coronel A. García Hernández, en telegrama de ayer, me dice de las Arenas:—Hónrome comunicar á Ud. que al emprender su marcha de los Pilares para este campamento el Teniente Coronel Quintero, desprendió al Capitán Matus con 15 Nacionales, para que fuera á cortar huella de Moscobampo al Reparo y Punta de Agua, pues como dije á Ud. no se pudieron notar las huellas por donde se dispersaron los indios, por lo muy accidentado del terreno. En este momento, las 3 P. M. se incorpora Matus participando, que encontró huellas de salida de varias partidas pequeñas, de indios con familias, por el cañón del Moscobampo al llano de Dolores, cañón de la Tuna para la Misa y del Divisadero de la Sandía por Chilicote para la Colorada. Por lo cual ya ordeno al Teniente Coronel Gómez mande fuerza de caballería á recorrer estos puntos á fin de ver si logramos la captura de algunos sublevados.—El Teniente Coronel Aguilar con la fuerza del 12 y la de Villa, saldrá mañana á practicar una batida por la Bachata, y las demás columnas salieron hoy á hacerla sobre los puntos de que hice referencia en mi mensaje de ayer.

Año de 1901.—Sumario.—Al comenzar este año, solo había unos 300 sublevados, aunque estos eran de los más aguerridos y mejor armados. Los demás habían ido á esconderse en los pueblos y haciendas.—Los indios que estaban en los pueblos y haciendas de los Distritos de Ures y Hermosillo, donde se hicieron algunas aprehensiones, volvieron á levantarse en el mes de Febrero, yéndose á la Sierra de las Burras.—En este año se acabó de llevar á cabo el plan de operaciones respecto á la persecución y destacamentos.—El día 10 de Julio fué muerto en el combate del Bacatete el Cabecilla Juan Maldonado (a) Tetabiate.—Queda limpia la Sierra de partidas rebeldes en el mes de Julio, y en consecuencia se declara terminada la campaña en 31 de Agosto; pero en la creencia de que antes del invierno habrá nuevos levantamientos—En fines de Septiembre aparecen en la Sierra varias partidas de sublevados, que llegan hasta el número de 200 indios; se les persigue, y al acabar el año, son completamente destruidas.

Como se ha dicho antes, al terminar el año de 1900, solo quedaban unos 300 indios rebeldes en la Sierras, bien que estos eran de los más aguerridos y todos muy bien armados. Los demás habían huido á esconderse en los pueblos y haciendas del interior del Estado.

Con motivo de haberse hecho algunas aprehensiones de los rebeldes refugiados en esos pueblos y haciendas, donde se les recogieron armas y municiones, volvieron á levantarse á mediados de Febrero los que estaban en los Distritos de Ures y Hermosillo, reuniéndose en la Sierra de las Burras, que se halla al Poniente del Ferrocarril de Sonora, entre las Estaciones Torres y Moreno, distinta del punto conocido por las "Burras," en el Bacatete. A estos sublevados se les mandó perseguir y fueron dispersados.

En este año se continuó la persecución de rebeldes con la misma actividad que en el anterior. Se llevó á cabo hasta en sus menores detalles el plan de operaciones, colocando los destacamentos necesarios y moviéndose sin cesar las columnas de operaciones, siguiendo á las partidas de rebeldes hasta los lugares más escabrosos de las Sierras, sin dejarlos bajar á los Valles donde se hacían de provisiones, y sin darles un momento de descanso, á pesar de lo penoso de la estación de grandes calores.

El día 10 de Julio fué alcanzada una partida rebelde en el cañón de Mazocoba dejando entre los muertos al Jefe de los indios Juan Maldonado (a) Tetabiate. Esta fué una gran pérdida para los rebeldes.

Por fin en 19 de Junio participó el General Luis E. Torres Jefe de la 1ª Zona Militar, que habiendo enviado once columnas expedicionarias á la Sierra, que operaron entre los días 6 y 14 del mismo mes, unas derrotaron y dispersaron completamente á las pocas y pequeñas partidas rebeldes que allí quedaban, y las demás no encontraron ni huellas de los sublevados. En consecuencia y no habiendo ya enemigo que perseguir, se dió por terminada la campaña con fecha 31 de Agosto; pero se dejaron establecidos los destacamentos que se creyeron necesarios en los puntos convenientemente escogidos para combatir inmediatamente á los que vuelvan á levantarse en armas.

Así pues, el plan de operaciones que se llevó á cabo con grande inteligencia, actividad y energía por el Jefe director y sus segundos, y con valor y abnegación por las sufridas tropas, produjo los buenos resultados que se esperaban. Se ha logrado dominar completamente á los sublevados; pero no hay duda de que todavía por algún tiempo, muchos de los indios, acostumbrados á vivir del robo y del desorden y en su odio al blanco, han de seguir levantándose, aunque parcialmente, y harán esfuerzos para seguir la lucha que sostienen hace tantos años, habiendo la creencia que antes que llegue el invierno, volverán á aparecer gavillas más ó menos numerosas; pero la persecución que se les hará oportunamente dará por resultado que esas gavillas vayan siendo más pequeñas y los levantamientos más retardados hasta llegar á la completa paz.

Como se tenía previsto, aparecieron varias partidas de indios sublevados á fines de Septiembre, por la Jaimea, el Reparo y Tetacombiate, compuestas de 30 á 50 hombres anunciándose con sus acostumbrados robos y excesos. Inmediatamente se les persiguió, así como á otras pequeñas compuestas de 10 á 15 indios. La persecución fué tan activa, que en fines de Diciembre ya no quedaban más que 3 ó 4 gavillas de unos cuantos hombres. En consecuencia, solo se destinaron columnas de corta fuerza, que reconociendo minuciosamente la Sierra, la limpiaron completamente de aquellos 200 sublevados. Por los partes se verá que en dos meses, se acabó con este alzamiento, que, como se ha dicho, tendrá que repetirse por un tiempo más ó menos largo.

Los combates y expediciones de este año de 1901, comprendidos los dos períodos del año, son los siguientes:

Mes de Enero (1901).

—El General Luis E. Torres en Telegrama de fecha 3 de Enero comunica lo siguiente: Con fecha 1º me dice de las Arenas el Coronel A. García Hernández lo siguiente:

"Tengo el honor de comunicar á Ud. que hoy á las 9.15 A. M. se incorporó el Coronel Manuel de la Rosa con su columna, sin novedad. Mañana á primera luz emprende su marcha subiendo por el Boare al Mazampo, á recorrer el cañón del Huichori.—El Teniente Coronel Quintero saldrá á la misma hora para la Mesa del Chino y de allí á reconocer la cordillera de la Tina Alta y el Huichori, bajando al Valle por el lado del Pochote para ver si descubre si los indios han pasado para la otra Sierra.—Comunicaré á Ud. el resultado."

—El General Luis E. Torres dá parte, que marcha á Hermosillo por cinco días, y deja al Coronel García Hernández con el mando inmediato de las columnas de operaciones.

—El General Luis E. Torres avisa el día 2, que cumplirá las instrucciones superiores que ha recibido, respecto á los destacamentos de la parte Norte de la Sierra.—Informa que no hay agua en Moscobampo, pero que hará pozos para descubrirla, y que ha nombrado al Coronel García Hernández para perseguir á los sublevados que parece se mueven hácia el Sur, por los Valles.

—El General Luis E. Torres comunica con fecha 2 de Enero, que por averiguar la dirección que han tomado los rebeldes y por las probabilidades de que pretenden volver á la parte Norte de la Sierra del Bacatete, envió al Teniente Coronel Quintero pasara á la Sierra después de explorar la cordillera del Batachi, La Gloria y Bejutibampo. Este Jefe descubrió la huella de indios con familias cerca de los Pilares, con rumbo al Valle de Guaymas. Mientras se hizo de provisiones por habérsele agotado las que llevaba, llamó al Jefe del destacamento de los Pilares, lo puso sobre la huella para que la siguiera, y